

DESAGRAVIOS  
DE  
CHRISTO  
CRUCIFICADO,  
PREDICADOS EN DOS SER-  
mones Panegyricos en la Octava del  
Real Convento de la Paciencia  
de esta Corte.

P O R

*El Reverendissimo Padre Maestro Fray Luis Tineo de Mo-  
rales, Maestro General del Orden Premonstratense, y  
Predicador de su Magestad, &c.*

O F R E C E L O S

A la proteccion del Señor Don Geronimo Ramos  
del Mançano, Cavallero del Abito de Santiago,  
Colegial que fue del Colegio de Oviedo mayor de  
Salamanca, y aora del Consejo de su Ma-  
gestad en el Real de las Ordenes, y  
Supremo de Castilla.

Con *Licencia*: En Madrid por Francisco Sanz, en la Im-  
prenta del Reyno. Año de 1674.

DESAGRAVIOS

D E

CHRISTO

CRVAGIADO

PREBENDAS EN DOS SER

monjes Panegiricos en la Obispa del

Real Convento de la Paciencia

de esta Corte.

FOR

El Reverendissimo Padre Maestro Fray Juan Lopez de Mo-

ral, Maestro General del Orden Predicador

Predicador de la Magistral etc.

OFRECE

A la proteccion del Señor Don Geronimo Ramirez

del Manzano, Cavallero del Abito de Santiago,

Coligial que fue del Colegio de Oviedo mayor de

Salamanca, y abate del Convento de la Mar-

gestad en el Real de las Ordenes, y

Supremo de Castilla.

En Madrid por Francisco de...

Con licencia de la Real Academia de las Ciencias, en la

Imprenta del Reino. Año de 17...

AL SEÑOR D. GERONIMO RAMOS DEL  
Mançano, Cavallero del Abito de Santiago, Co-  
legial que fue del Colegio de Oviedo, mayor de  
Salamanca, y aora del Consejo de su Ma-  
gestad en el Real de las Ordenes, y  
Supremo de Castilla.

**N**O Quisiera parecer tan destemplado en la  
desconfiança, que necessitasse aora de unos  
motivos de toda solemnidad, para sacar à luz, estos  
dos Sermones; porque estoy entendiendo, que en esto de  
la modestia no deve embidiarse la que se dize, sino la  
que se tiene. Fue causa de que se fiasse à mi voz, tan  
Sagrado Assumpto, el favor que siempre V. S. es ser-  
vido hazerme, que como se juntan en V. S. la noble-  
za, y las letras tan hereditariamente, juzgo que con  
mucha razon pudieramos dezir con el discreto Pli-  
nio: Gentilitium hoc illi, que el honrar à los estudios,  
y à los estudiosos, es en V. S. la mas propria divisa de  
la generosidad de su animo: Noble consequencia de  
la naturaleza, siendo V. S. engendrado entre las lu-  
zes de sabiduria de un padre, à quien las ciencias to-  
das aclaman por el Sol, y el solo de nuestro siglo. Siem-  
pre he procurado en quanto ha sido possible, tratar la  
profesion del pulpito con meditacion, y con estudio: de-

suerte que la familiaridad, ò frecuencia de la acción no la pueda menoscabar la magestad de que se compone, empleo de tales prerrogativas, que haze para el Sacrificio de la Missa, que es el misterio mas venerado, que tenemos; lo demas solo se permite en una ocurrencia muy forçosa, ò en aquel *Espiritu Apostolico* del, *dabitur enim vobis in illa hora, quid loquamini*. De otra suerte yo no hallo que realce pueda tener en un Predicador el nombre de Cosario, que es un comun atributo, con que se explica la continuacion de este exercicio, quando nadie ignora, que las acciones publicas voluntarias no sufren mediania: *Medicribus esse Poetis, &c.* Ya veo que ay talentos grandes, que este plato le franquean tan felizmente, que con ser de cada dia, le hazen extraordinario; pero esto no es concedido à todos: como el dezir versos de repente, esse *numen*, ò furor diuino, aunque tan raras vezes es logrado con acierto. En fin, lo que podemos discurrir, hablando ansi regularmente, es que si Ciceron viniera aora al mundo, y le vieramos Orador Christiano: si le dixeran, que en una *Quaresma* auia de predicar sesenta Sermones, es cierto que protestara, que eleccion, y facilidad son incompatibles. Tertuliano llamo à la Ciudad de Atenas, *linguatam Ciuitatem*; pero no se lo dixo

por grande elogio, que tambien al Amor proprio le  
suelen pintar de unos ojos muy bellos, y es cortisí-  
mo de vista. Tambien reconozco, que aun despues de  
mucha atencion, no todas las vezes se puede acer-  
tar, antes algunas suele ser mas feliz el acaso, que  
el desvelo, dixo discretamente Pedro Blesense; pero to-  
da via merece muy diferente censura el que procura  
lo mejor, y pone los medios competentes para lograrlo.  
El mal gusto de los Teatros, dezia Plinia, era el  
Maestro de los malos Musicos. A quien se podia  
prohibir una disonancia, eclypse fatal de la melodia,  
sino à un principio tan torpe, como al contrario la  
pulidez del oido es el crisol de los sonoros acentos? Por  
esso yo le busco à V. S. no solo como à Protector, y  
Abogado, sino tambien como à Luez, mucho mas  
en fee de la merced que me haze, neque enim so li  
iudicant, qui maligne legunt; porque no solamente  
juzga la malignidad de los que leen, ponderò aquel  
gran Consul, ni de los que oyen, dixera yo tambien;  
antes el juizio seguro, es el que forman los doctos  
bien querientes, que es gran cosa que el censurar sea  
con erudicion, y sin malicia, especialmente aquella  
que va disfrazada con el trage austero de la virtud.  
Esto es lo que tan generosamente yo me prometo de V. S.  
conflagrando à su nombre por prenda de mi reconoci-

miento estos humildes borrachos; de la misma suerte  
que los prediquè, porque à vista de mi obligacion seà  
en todo puntuales. Y si acaso fueren tan dichosos, que  
entre las continuas, y tan grandes ocupaciones del se-  
ñor Don Francisco, merecieren verse en su presencia  
por mano de V. S. entonces ya por el favor de la en-  
señança, se podrá perdonar la dicha del acierto. Guar-  
de Dios la persona de V. S. con los aumentos que sus  
prendas merecen, y yo le deseo. De la Celda, y Enero  
diez de 1674.

**B. L. M. de V. señoria.**

**Su más reconocido servidor, y Capellan**

**Maestro Fr. Luis Tineo.**

*Suma de la licencia de la Religion.*

**E** Stán aprobados estos dos Sermones, intitula-  
dos, *Desagravios de Christo*, por el Reueren-  
dissimo P. M. Fr. Juan de Estrada, Abad del Conuen-  
to de S. Norberto desta Corte, de la Junta de la Cō-  
cepcion, y Predicador de su Magestad, por lo que  
toca à su Religion, en treze de Diziembre de 1673.

Y tiene licencia el Reuerendissimo P. M. Fr. Luis  
Tineo, para imprimirlos, del Reuerendissimo P. Ge-  
neral Reformador D. Fr. Juan de Sande, refrendada  
por su Secretario en el Conuento de N. S. de Retuer-  
ta en diez y ocho de Diziembre de 1673. años.

~~~~~  
*Suma de la licencia del Ordinario.*

**T** iene licencia el Reuerendissimo P. M. Fray  
Luis Tineo, del Orden Premonstratense, Pre-  
dicador de su Magestad, para poder imprimir estos  
dos Sermones, intitulados, *Desagravios de Christo*,  
del señor Doctor D. Francisco Forteza, en virtud  
de aprobacion del Reuerendissimo P. M. Fr. Anto-  
nio de Herrera, del Orden de los Minimios, Predi-  
cador de su Magestad, en 8. de Enero de 1674. des-  
pachada en diez del dicho mes ante Diego de Ve-  
lasco, Notario.

*Quem:*

Quamobrem, qui re vera di-  
cendi facultate instructi sunt,  
eloquentiam illi suam ambitiose  
profiteantur, & auditorum accla-  
matione, ac plausibus gaudeant.  
Nobis satis erit, si Divinae Scrip-  
turae mysteria, pro tenuitate bal-  
butientes interpretemur.

*Cyrrill. Alexandr. in Prolog. Hom. 22. de  
Fest. Paschalib. pag. mihi 235.*





# SERMON PRIMERO.

## SALVTACION.



**D**E B E S E A Las acciones insigni-  
nes la duracion perpetua de su me-  
moria, que no fuera justo se estre-  
chasse dentro de la jurisdiccion de  
vn breue tiempo, aquello, en quien  
dignamente se emplea la celebra-  
dad, y el aplauso.

Antiguamente las cosas memorables solian escri-  
uirse para la posteridad en vna coluna. Ansi lo dize  
Iosepho de losijos de Seth, que dexaron escritas las  
ciencias para los siglos venideros, en aquellas dos co-  
lunas prodigiosas; vna de bronçe, que no la pudiesse  
borrar el agua; otra de ladrillo, en que se librasen del  
fuego. Ya pienso que fuera menester nueva indus-  
tria, para que no se las atreuiesse el desprecio, riesgo  
quanto mas fatal, mas torpe.

Lo que viene muy al caso presente, es lo que di-  
xo el gran Dydimio Alexadrino, hablando del Santo  
Iob. Permittiòle Dios tantas batallas, tantos baldones:  
y esto para què? *Vt Iobus character, formaque fortitu-  
dinis tanquam in columna relinqueretur insculptus.*  
Para que este varon esclarecido fuesse el caracter de  
la fortaleza, en quien quedasse esculpido, como en

*Li. I. An-  
tiq. cap. 3*

*Dydim. in  
Cat. Græc.  
in Iob.*

coluna perdurable el exemplar, y dechado del sufrimiento.

O mi Dios, y mi Redemptor! Y si à los triunfos de Iob le les consagra esse trofeo augusto, que recuerde à las edades su constancia, y su fortaleza; que serà a vuestra paciencia? Aquí donde el rigor sacrilego de la ceguedad Hebrea executa vn tan barbaro destrozo en la Imagen de Christo crucificado, vltimandola, y maltratandola, que obliga a derramar sangre, y a prorrumper en bocales señas de sentimiento al mismo Diuino Retrato vuestro, en que os maltrata? Verdaderamente que se pasma toda la razon al querer dezirlo. No os parece, señores, que al verse execucion tan inhumana, seria entonces vn pesado trasudor de mortales ansias el mudo rocío de la noche? Que desmayo? Que susto no recibiria la misma naturaleza à vista de tan execrable maldad, aun mas que de los horrores de las tinieblas. Quantas vezes descabellarian las Estrellas sus luzes mas hermosas en lagrimas de dolor, sobre vn objeto tan tierno? y avrà coraçon humano que execute lo que à las criaturas mas insensibles mueve à lastima, y a ternura?

De los Sinas, allà vna gente barbara, refieren las historias seculares, que azotan à sus Dioses, en no les concediendo lo que ellos piden, ò en sucediendoles alguna cosa aduersa; Pero en vos, mi Dios, tan liberal, y piadoso, que no solamente os derramais en fauores, sino que preuenis el deseo; que causa podrá tener este vuestro pueblo para azotaros, y heriros? Obstinado monstruo de incredulidad, y de ingratitude. O Señor! y a tan estremado exemplo de padecer, y sufrir, que blason memorable, que recuerdo inmortal pudiera nunca erigir la memoria de las gentes, sino este Religiosissimo Edificio, cuyas piedras siruan tan felizmen-

men;

mente de padron glorioso a vn suceso tan admirable? Siendo à vn mismo tiempo trofeo de la Paciencia de Iesu Christo, coluna de la Fè, monumento de la piedad religiosa de nuestros Catolicos Monarcas, asistencia Sagrada de Corona tan Ilustre de Fieles; y finalmente patrimonio felicissimo de mi Serafico Padre San Francisco, en esta Religion tan Santa, y tan entrañada en los coraçones de todos.

Venturosa casa de Zacheo, que tan altamente nos dibuja tantos misterios: pues si allà lo que fue alvergue de vn Publicano, se mira consagrado en habitacion de Dios: *Quia hodie in domo tua oportet, me manere.* Aqui lo que fue obscuro abismo, en donde se cometieron tantas injurias de Christo crucificado; oy se mira teatro maravilloso de vnos de sagrauios de tanto lustre, que ni las ponderaciones, ni los discursos, ni la fama, ni las edades pudieron nunca tener ocupacion mas dichosa que la dulce, y repetida tarea de sus loores.

Que poco entienden los Hebreos de estas Octavas. Es que como lo observò nuestro doctissimo Abulense al cap. 23. del Exodo, con vn versucillo de vn Poeta, los Iudios siempre fueron Septimos, ò Setenos, observando, y venerando el numero de siete, hidropicos toda la vida de esta insaciabile esperanza suya.

*Abul. in  
Exod. ca.  
23.*

*Terra Palaestina septimo culta viro.*

*Ovid. de  
Art. am.*

Estos jubilos, y estas alegrías, simbolo de vna felicidad eterna, significados en el numero octauo: estos solamente se hizieron para la ley Euangelica, que toda es gracia; pidamosla, diziendo:

*Ave Maria.*

TEXTO. *Zachea festinans descende, quia  
hodie in domo tua oportet me manere.*

LUC. 19. 5.

*Aug. ep.  
ad Pop.  
& Cler.  
Hippon.  
Gre. Mag  
in Cant.  
D. Th. 1.  
p. q. 8. a. 3*

EN Todas partes assiste Dios, y està presente. Pero en los Templos, y algunos lugares Sagrados principalmente esta Iglesia Santa, cuya dedicaciõ solemnißsima celebramos, quien puede negar que halla Dios con muy especial, y soberana presencia. Esto fuera de ser doctrina cierta de Padres, y Teologos, las mismas experiencias, y los mismos prodigios nos lo aseguran. Procuremos ahora firmos.

Nunca los edificios magnificos pudieron ser perfectos, sin que primero se hiziesse vn bosquejo, vn diseõ de la forma que han de tener. Hasta en Sermones, dizen los que se precian de Censotes (aunque ay pocos que puedan serlo) que para auer de merecer alguna aprobacion, an de llevar tambien su fuerza, y su idea. Para la excelsa, y sagrada fabrica de la Iglesia, especialmente la que tenemos a la vista, ay duda que no se pudo hallar dibujo mas apropiado que la casa de Zacheo, supuesto que Christo ha mansion, y morada en ella, *quia hodie in domo tua oportet me manere.*

*Rupe. ad  
c. 28. Gen  
apud Lip.  
p. m.*

Todavia para ajustarse mejor todas las circunstancias misteriosas de original, y traslado, he reparado de sentir del Abad Ruperto, que no en vano el Espiritu Santo en fiesta semejante nos propone tambien otro modelo mas antiguo que la casa de Zacheo que es la Escala de Jacob, y que sin èl no es posible darse à entender perfectamente esta fabrica prodigiosa.

Supongo, por ser tan sabido, lo principal del suceso: y solamente reparo con San Bernardo, que es à quien auemos de deber la idea de este discurso, en las palabras de Iacob, así que despierta de tan misterioso sueño: *Vere Dominus est in loco isto, & ego nesciebam.* Verdaderamente el Señor está en este lugar, y yo no lo sabia, dize Iacob. Lo mismo ignoran sus descendientes; pero es ignorancia de malicia, donde solamente se ignora aquello que no se quiere saber: *Terribilis est locus iste,* formidable lugar, dize confuso, y despavorido. Estas ya vienen a ser unas señas tan evidentes, que por ellas no podemos dexar de venir en conocimiento de este sitio prodigioso en que nos hallamos: pues si allá Iacob à fuerza de las maravillas se confiesa lleno de pavor, y espanto, aqui con mucha razon dirà el Diuino Bernardo, los prodigios deuen sobrepajar admiracion, y encarecimiento: *Quam terribilior est iste locus, quam euidentius, certiusque Dominus est in loco isto?* O Fieles! y con quanto mas justo título que allá Iacobo, podemos aqui dezir, que este lugar es mucho mas terrible, mas religioso, y mas venerande? Con quanto mayor evidencia, y mayor certeza podemos aqui assegurar, que debaxo de estas bobedas, y paredes santas habita, y permanece la Magestad de tan gran Señor? Aora oigamos a San Bernardo.

Gen. 28.  
16.

Bernard.  
ser. 6. in  
Ded. Eccl.

*Vere Dominus est in loco isto. Vbi enim placet super iustos, & iniustos Pater est. . . Vbi damnat obstinatos iudex est. . . Vbi cubat sponsus est. . . Caterum in loco isto vere Dominus est, si tamen seruiamus ei in spiritu, & veritate.* Todas las razones maravillosas que puede auer para comprobar esta especialissima preferencia con que Dios asiste mas en vna parte, que en otra: todas en sentir de Bernardo, se reducen a estos

tos

ros quatro puntos. Presencia de Padre, que llueve misericordias sobre justos, y pecadores. Presencia de Juez, que castiga a los protervos, y endurecidos. Presencia de Esposo, que combida con sus regalos. Presencia de Señor, que solamente se paga de obsequios de espíritu, y de verdad. Pues si yo acertasse a probar, que de todos estos modos está Dios presente en este Sagrado Templo, con toda seguridad podremos afirmar que está Dios en él, *verè Dominus est in loco isto*, y que este es vn lugar Santo, y venerando, digno de especial veneracion, y especial respeto.

§. I.

Discurramos en la primera Presencia: Presencia de Padre amoroso: *Pater misericordiarum* (dize Bernardo) *expectans homines ad pœnitentiam*. Padre de misericordias, que está esperando, y llamando a los hombres a penitencia. O mi Dios! y fino fuera por este lugar, vna, y mil vezes bendito, que fuera de los que tanto os ofenden.

De las fundaciones de las Ciudades observa la erudicion profana, que se tenia por pronostico cierto de sus progressos aquello que se encontraua, dandose principio a la obra. En Roma aquella cabeça humana corriendo sangre, que se hallò abriendo las zanjas del Templo de Iupiter Capitolino, fue la prenda de que aquella Ciudad auia de ser cabeça, y alma de todo el Orbe, bien que cruel, y sangrienta. Lo mismo se refiere de otras poblaciones insignes. Y porque no olvidemos nuestras memorias Eclesiasticas, quando los Indios pretendieron reedificar el Templo de Ierusalen con la proteccion de Iuliano Apostata, escriuen nuestros Historiadores, que de entre la misma obra salian volcanes de viuo fuego, que abraçauan la gente; y cabando se descubrió vna columna, en que estaua

escrito el Evangelio de San Iuan, señal de ser vn vano imposible todo aquel trabajo, y que solo el edificio de la Iglesia auia de ser el firme, y el permanente.

Pues que diremos agora, si en los cimientos de esta fabrica soberana, que oy celebramos, hallamos vn prodigio tan singular, y tan raro, como es la Imagen de Christo crucificado, azotado, y herido, lleno de afrentas, y de injurias, y luego por timbre el titulo de su Paciencia? Que misericordias, que piedades no auemos de prometernos en vna Casa, donde todas sus armas, y sus blasones son las Llagas de Iesu Christo?

La Paciencia, ya se ve, es madre de la Misericordia: *Satis fecit per Pacientiam Misericordiae matrem*, dize Tertuliano. Esta fue la que negociò los agrados de Christo tan en fauor de los pecadores, y publicanos. Tambien: *Non peccatores, non publicanos aspernatus est*. Mas. En la casa de Zacheo, porque no salgamos del Evangelio, se halla tan executoriada esta dicha, que es nuevo exemplo de las edades. Y sino reparase de la suerte que Christo nos lo declara, diciendo que allí resplandece la verdadera descendencia de Abraham; *eo quod, & ipse sit filius Abrahæ*. Pues que tiene aqui Abraham? No veis, dize el Diuino Basilio de Seleucia, que Abraham es vna efigie insigne de paciencia, que formò la Prouidencia Diuina para asombro, y veneracion de todas las gentes? *Tentatione purgat Abrahamum Patientiae simulacrum*. Ansi? Pues si esta casa tiene esse sobrefcrito de Abraham, q es el simulacro heroico del sufrimiento, ya con esto no ay que estrañar que en ella se nos muestre nuestro Dios con vna presencia tan fauorable.

Yo confieso ser esto ansi; pero quien dexa de admirarse antes de entrar en la Casa, solo de ver el ri-

Li. de Pa-  
tient. 6.3

Vbi sup

Seleuc  
orat. 7.

tulo que la ilustra, *Domus Patientia*, Casa de la paciencia. Señor, que es esto? Hasta quando an de durar estas encendidas ansias de padecer por el hombre? Es posible que no han de tener fin, y termino con la vida? No, que si la dureza de enemigos tan fieros no puede poner fin à sus crueldades, *nec furis post fata moras*. Tampoco el amor de Christo ha de tener nunca satisfecho el deseo de padecer sus rigores.

Marc. 10.  
38.

Notable modo de explicar este Señor su Passion y muerte con el nombre de Caliz, que es cosa de regalo, y de gusto: *Fecundi Calices, quem non fecere servare?* No hago en esto el reparo, sino en la diuersidad con que nos lo proponen los dos Euangelistas, Mateo, y Marcos: *Potestis bibere Calicem, quem ego bibo?* Podeis beber el Caliz que yo bebo? Esto es de S. Marcos. Oigamos agora a San Mateo: *Potestis bibere Calicem, quem ego bibiturus sum?* Podeis beber el Caliz que yo tengo de beber. Todo esto que es beber, es vn sed, y vna ansia muy vehemente. Pues quien de advertir, que vn Euangelista la signifique de presente, y otro la signifique de futuro? Este tiempo, quando ha de venir quando se cumple? Quando se acaba? quando falte la vida? No por cierto. Esto corre a largo plazo.

Matt. 20.  
22.

Tert. lib.  
de Pat. c.

Tertuliano ponderaua con la valentia que acumbra, este afecto de padecer en Christo, debaxo la metafora de comida: *Sed saginari voluptate patitur discessurus volebat*. Vna vianda pingue, y sabrosa que solo es para impinguar, digamoslo así, y engañar con ella. Pero esto, dice Tertuliano, llegò hasta donde pudo, que fue hasta el tiempo de la partida: *discessurus volebat*.

Yo lo discurreia por parte de la sed, que es passion mas fuerte: *Potestis bibere Calicem?* y así halla



nos, que el mismo Christo nos lo enseña en la Cruz.  
*Sitio.* Sed tengo. Pues Señor, no sabremos que fatiga  
 sea esta tan sensible, que así os obliga a prorumpir en  
 vocales ansias su congoja? Si, yo dirè de la suerte que Ioan. 19.  
 lo entiendo: hydropeña eterna de padecer. Pues, y esta  
 no ha de cesar con la muerte? No. Yo avia pensado,  
 que Christo en cierto modo avia Sacramentado su Pa-  
 ciencia, padeciendo en sus Imagenes, para padecer  
 eternamente, a la manera, que Sacramentò, aunque  
 por terminos muy diversos, su presencia real, y ver-  
 dadera en este Pan Sacrosanto, para no faltar nunca de  
 la presencia de los hombres.

Y sino, mirad de la suerte que padece en esta Ima-  
 gen prodigiosa? Como le maltrata el Sacrilego Hebreo?  
 Como vierte sangre, y se queixa el Sagrado vulto? Pues  
 aqui algun Misterio se encierra: porque aunque es  
 verdad, que la copia por su naturaleza sea insensible;  
 con todo esso ver, que quando la hieren, se queixa, que  
 quando la maltratan se duele, y se vaña en sangre, esto  
 yà es argumento de que aì se halla otro sentimiento  
 animado por parte de superior providencia. Oigamos  
 ahora vna viveza de Tertuliano.

Negava el herege Marcion, que Christo tenia car-  
 ne humana verdadera, sino que le parecia a el, que era De carn.  
Chri. c. 9  
 vn hombre celestial, que excedia lo comun de todos  
 los demas hombres; y dizele el Africano: Quieres ver  
 como vas errado? Pues repara en estas afrentas, y en  
 estas injurias, que padece, y veràs, como el mismo pa-  
 decer desmiente lo que tu dizes. *Quid dicis caelestem  
 carnem, quam unde caelestem intelligas, non habes?* Co-  
 mo puedes llamar carne celestial aquella, que en todo  
 esta desmintiendo el serlo? Como no ha de ser terre-  
 na, aquella que en todo lo està mostrando? Si es celest-  
 ial esta carne, y al cielo, como suelen dezir vulgar-

mente, nunca se le atreven estas impresiones tan vi-  
les, como padece, y se mira lastimada con los açotes?  
Afeada con las afrentas? Envilecida con las injurias?  
Luego vna de dos, ò el Cielo es paisible, supuesto  
que padece, y siente, ò sinò, aquello que padece, y siente,  
no es posible llamarse cielo: porcion terrena, y huma-  
na ha de ser por fuerça.

Pues como, Christo mio, dirè yo, que esse vulto Sa-  
grado vuestro, es vn tronco insensible, sino hallo ra-  
zon ninguna por donde pueda entenderlo ansi: *Quid  
dicis caelestem carnem, quam vnde caelestem intelligas,  
non habes?* El padece, el derrama sangre, el se queja, y  
habla, luego ò vos sentis por el, ò el siente por vos; y  
esto ya es romper los fueros de la misma naturaleza.  
Esto que es, sino querer mostrar vna paciència Sacra-  
mentada, y Divina, que passe mas allà de los terminos,  
de todo lo que humanamente se padece.

Pues considere se aora esta paciència, y estos nue-  
vos tormentos, interponiendose con su eterno Padre,  
como templaràn el fuego ardiente de sus enojos?

Quando David huvo de assolar la fortaleza de Sion,  
refiere el Texto Sagrado, que le dixeron los Iebuseos,  
que no se cãfase, que no avia de conseguir la empre-  
sa, en tanto que no quitasse de alli a los ciegos, y a los  
coxos: *Non ingredieris huc, nisi abstuleris caecos,* y

2. Reg. 5. *claudos.* El doctissimo Abulense, y algunos escritu-  
6. rarios, dicen, que todo esto fue industria de los sitia-  
Abul. hic dos, el poner en lo mas alto de las almenas vnas me-  
quest. 7. dias estatuas, ò medallas. La vna de Isaac, que fue cie-  
go; otra de Iacob, que fue cojo, juzgando que con esto  
quedarían libres. Pues que pensamiento fue el de es-  
ta gente? Es, que como estos dos Patriarcas eran pro-  
genitores tan illustres de David, y allà antiguamente  
avian tenido con ellos prendas de amistad, y correspon-  
dencia,

dencia,

videncia, pareciòles que le moveria à respeto la memoria de tan claros ascendientes, y con esso le obligarian à que levantasse el cerco. O soberano Redentor del Crucificado de mi alma! Y lo que te deve esta Iglesia entuya: pues no de otra suerte para amparar al mundo contra esta justicia eterna, coronas las murallas de esta Sagrada fortaleza, Sion Divina, con las metralhas de tus afrentas, y tus açotes.

Cuidadosamente escribe el Evangelista S. Matheo, 27. 26.  
que para averle de poner a Christo en vna Cruz, primero le açotaron: *Iesum vero flagellatum tradidit eis.*

Y para que pensaran que fue esta disposicion tan sanorienta? Para què se cumpliesse la Profecia de David?  
*Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores.* Sobre mis Psal. 128. 3

espaldas edificaron los pecadores. Y qual seria el edificio? El alcaçar de su refugio, y de su defensa. Pues un mejor la version de los setenta. *Supra dorsum meum araverunt peccatores.* Sobre mis espaldas araron los pecadores. Y qual seria el fruto que produxesse esta agricultura? Ello braua fue la sementera de agravios, de dolores; pero no se ha visto jamas Agolto mas abundante de piedades, y de dulçuras. *Vbi pluit super iustos, & in iustos Pater est.* O presencia de Padre, y Padre de Misericordias.

### §. II.

Y que diremos de la presencia de Iuez? *Vbi damnat obstinatos iudex est.* A vista de inormes delitos no ay de estrañar el juicio sea riguroso. Açotes? Ultrages? tantas injurias à vn Dios? Pues aun no parò en esto lo el rigor, hasta abrafarle, y reducirle a çenizas, y gò la maldad, y la obstinacion. Campo espacioso para soltar la tienda al discurso, sino se hiziera pesavun Sermon, en queriendo en la carrera salir de ra. Lo que no sufre silencios, que fuesse el furor tan

a-diente, que ninguna de tantas, y tan eficaces diligencias fuesse bastante a extinguirle: ni el derramar sangre la Imagen, ni el hablarles aquellas palabras tan amorosas, diciendoles: **PORQUE ME MALTRATAIS SIENDO VUESTRO DIOS?** Extraordinaria dureza! Que todo esto fuesse para irritar mas su rabia? Estos no son hombres, sino peores que fieras.

Del Elefante escriven los Naturalistas, que viendo derramar sangre se enfurece mas. Con singular viveza ponderò el Novarino aquellas palabras del Evangelista S. Iuan: *Erat homo ex Phariseis Nicodemus nomine.* Que auia vn hombre de los Fariseos, que llamaua Nicodemus. Pues què, no auia de ser hombre? No està en esto, sino en que esta gente era tan perversa y tan opuesta a Christo, que con mucha razon se puede dezir, que degeneravan del ser humano, y tenian por maravilla, que huviessse vn hombre entre ellos, a quien se le pudiesse dar esse nombre.

Es cierto, que como aquello que no se envidia ni alaba facilmente, assi lo que se aborrece nunca es verdadero. No ay cosa mas preciosa que la Sangre de Christo, y con todo esto, no solo no se contenta con derramarla esta obstinada Synagoga, sino que la derrama despreciosamente, malogrado, y despreciado estos intereses.

Pues en verdad, que si tan mal saben aprovechar de esta paciencia Soberana de mi Dios, que ha de pagar el tiempo, en que experimenten los rigores de la justicia, que es terrible el enojo en que se convierte vna paciencia ofendida: *Patientia lesa fit furor.* Nunca es mas de temer el golpe, que quanto mas se detiene, y tarda en executarse. *Lenta ira Deorum.* Es verdad que camina à passo lento el enojo del cielo, pero recompensa la tardança con la gravedad del castigo: *Tarditatemque supplicij grauitate compen-*

Joan. 3.  
Novarini.  
hic.

Laurent.  
Justin. in  
lign. vit.  
cap. 4.

pondera vn Autor Sagrado, tomandolo de vn Gentil.

O castigos detenidos, y quanto sois de temer! Hebreo obstinado, y barbaro en tu ceguedad sacrilega; y tu también Catholico, endurecido en el torpe ceno de tu apetito, despues de tanto tiempo que te está aguardando, y llamando la paciencia de esse Dios misericordioso, que te detienes, que esperas? Hasta quando verás mal de tanta suavidad, y blandura? De estos cuidados, y diligencias de Dios, para reducirte, y ganarte? O Señor, y que horror me pone el dezirlo, que es horrendo Tribunal el de vn Dios airado.

Aquella higuera, aunque tan infeliz, pero tan misteriosa para nuestra enseñanza, que maldixo Christo passando de Gericò a Gerusalem, es vn vivíssimo exemplo de esta verdad. Llegose a ella, que estava apartada del camino, con deseo de satisfacer el Salvador su necesidad. *Et nihil invenit in ea nisi folia tantum.* No hallò en ella sino loçanias, y verdores, y echola su maldicion. Que erudicion, y que exemplo! Si Christo huviera de echar muchas maldiciones de este genero, que de higueras infructuosas hallara entre los hombres? Quantas vezes aureis oido ponderar el caso, la conmi- seracion de los Discipulos, la advertencia de otro Evangelistas, que dize, que *non erat tempus ficorum,* que no era tiempo de higos, pues fino, que causa pudo aver para vn castigo tan severo? Hubola, y muy grande. No se apartò del camino el Salvador? No le costò el dar passos àzia ella? No se cansò en ir à buscarla? Pues arbol, en quien ocupa essas atenciones, y favores de su presencia, y que no corresponde luego con el fruto, y con el agradecimiento, esse arbol sea maldito, que de seco para siempre, y condenado a ser pasto de vivas, y eternas llamas.

Pues si esto sucede con esta pobre higuera, que à

Matt. 21.  
19.  
Novario.  
hic.

Marc. 13.  
13.

la

Ad Rom.  
2.5.

la verdad pudo malograr vnas tan cortas diligencias en Christo; que serà aquella infeliz, que vn año, y otro año està apurando tantos quilates de sufrimiento? Mirad de la fuerte que fulmina la sentencia el Apóstol S. Pablo: *Tu autem secundum duritiam tuam, & inpenitens cor thesaurizas tibi iram in die iræ.* O corazón obstinado, y rebelde à los beneficios de tu Dios, y si entendieras bien el tesoro de la ira divina que vas juntando en el Archivo infeliz de tu obstinacion, y de tu dureza! En fin esto baste para el desengaño, vamos al tercer punto.

§. III.

*Ubi cubat sponsus est.* Y en donde se recuesta, y descansa, allí assiste como Esposo. O que presencia es tan dulce, y tan regalada! *Tempus sponsalium tempus amantium.* El tiempo de las bodas, todo es de contento, y de alegrías. Entonces quien puede dudar que el Divino Rey està para hazer mercedes, y que esta presencia de Esposo, con que ilustra este Magestuoso Templo, es para derramarse en prodigios, y favores tan singulares: esta regalada mesa, estos consuelos, estos milagros, que cada dia se experimentan en esta Sagrada Imagen? todos son buenos testigos de esta presencia tan gustosa.

Bien mostrò la Magestad de nuestro Dios esta propension grande, que tuvo siempre de acreditar esta presencia amorosa en los Templos, con las demostraciones milagrosas de su poder: si hasta el Templo de la antigua lei vemos que gozò de estos privilegios en el tiempo que pudo ser mas dichoso. La Probatica Piscina, que segun escribe Iosepho, y lo afirman algunos Expositores Sagrados, estava junto al Templo. Aquellos ciegos, y cojos, que sanò Christo al cap. 21. de San Mateo, en el Templo tambien los diò la salud. Pero

Matt. 21.  
14.

bien le repara, todo esto era de passo: alli poco halla-  
 remos que se recostava Christo, ni favorecia con la  
 presencia de Esposo. Y porquè auia de lograr essa di-  
 cha vna ingrata, y perfida Synagoga, que quando este  
 soberano amante la estava rondando la puerta con sus  
 Cantares, exponiendose à las inclemècias de los rocios,  
 y de las escarchas, ella entonces en su lascivo lecho es-  
 tava dando el lado al falso idolillo de sus amores? *Vbi  
 iocubatur sponsus est.*

Pues por esso quisiera yo saber dende tendrà este  
 Divino Esposo su reclinatorio, y su descanso con al-  
 guna especialidad? Yo à mi ver, no hallo que pueda  
 ser en otra parte como en el Templo de la Paciencia,  
 esto nadie nos lo ha de dezir, sino mi gran Filipo, Abad  
 Premonstratense.

Mas con que cuidado la Esposa Santa se pone a pre-  
 guntar a su querido Esposo en donde descansa en el  
 medio dia? *Indica mihi ubi pascas, ubi cubes in meridie?*  
 Amado mio, dize la sollicita amante, mirad que esta *Cant. 12*  
 Zanicula de esos Escrivas, y Fariseos, està echando  
 vivas centellas de emulacion, y de envidia contra vos,  
 yo estoy con muy notable cuidado de saber en donde  
 os aueis de guarecer, quando os halleis debaxo de la  
 Torrida Zona de esse medio dia, abrasado de vuestra  
 passion, y muerte? Ansi entiende mi Filipo este me-  
 dio dia, porque Christo padeciò a essa hora. Donde,  
 pues hallará descanso este Divino Esposo contra esta  
 constelacion tan maligna de Cancros venenosos, y  
 de estos leones, que produjo vna desapiadada Synago-  
 ga? Quierenlo ver? Pues oigamos las palabras de mi Fi-  
 lipo, que no parece sino que se hizieron para el inten- *Philippo*  
*o: In quibus viget deuotio, feruet deuotius disciplina, Abb. in*  
*non ceminus, fumigat; sed tota prorsus ardet amoris Cant. ca-*  
*fficina. Quieren saber, señores, donde se recuesta, y* *28. p. 136*  
*def.*

8  
descansa este Esposo dulcissimo en medio de sus mayores agravios, à vista de sus mayores afrentas? Pueden sepian que tiene todo su descanso, y todo su alivio aquellos, en quienes vive mas en su fuerça la deuocion en aquellos en quienes mas devotamente se fervoriza el zelo de la observancia: aqui donde no se ve centellear el horno de la Babylonia del mundo, y solamente se mira arder essa fragua racional de el amor de este Divino Amante Crucificado. Allí es donde se reclinaba, y descansa este Soberano Esposo en el fervor en medio dia de sus tormentos, y de sus injurias: *In quibus viget devotio, feruet devotius disciplina.* No dudo que no aurà muchas partes, que merezcan ser dichas; pero si todas las señas de este centro suafimo resplandecen tan felizmente en esta Serafica Religiosa Familia, yo no sè que pueda hallarse mayor propiedad el descanso, y reclinatorio de este Señor agraviado, y herido, que en la Iglesia, y Convvento de la Paciencia. Allí descansa, y se cobra contento de todos sus dolores, y agravios, y aqui es donde con toda seguridad podemos entrar à pedirle todas essas demostraciones generosas de sus prodigios. *cubat sponsus est.* Presencia de Esposo, presencia de amor, y toda consuelo.

§. IIII.

Y la presencia de Señor, y de Rey Supremo se verifica gloriosamente en donde se halla el Dios servido en el espiritu, y en la verdad. Porque otra suerte dirà Bernardo, no es posible que le tengamos presente: *Si tamen serviamus ei in spiritu et veritate.* El amor verdadero no se paga de estras, y pompas exteriores; no busca sino estos sencillos llenos de Religion, y verdad. No importan los porfidos, y los jaspes, los fialos, y Qui



es, vana ostentacion, y prolixa tarea del Arte? Valen  
 las vnas piedras toscas, vngidas con el oleo de cari- *Gen. 28.*  
 ad encendida, como la que erigió Iacob allà en oca-  
 on semejante, que todas quantas piedras preciosas  
 oposita en sus entrañas la tierra.

De los Alemanes escriue el Tacito, que en muchos  
 empos estuieron sin Templos, pareciendoles, que no *Tac. de*  
 dia auer habitacion en la tierra, que fuesse digna de *morib.*  
 uello, que se adoraua por diuino. Esto, aunque pa- *German.*  
 zca atencion, no se puede negar, que por la parte  
 e huele a vanidad, debe estimarse por vna policia,  
 e tiene mas de vulgar, que de religiosa. Quien vió,  
 e la Deidad verdadera necesitasse para su mayor  
 pecto de vn aparato, quanto exterior, tan ocioso? La  
 andeça del Señor no se ha de estimar por la gran-  
 ça de la casa; la grandeça de la casa es la que se ha de  
 nocer por la grandeça del Señor.

No se niegue, que todo conduce, y que tambien es  
 enester, que los Principes talvez en essas demonstra-  
 ones de afuera expliquen la grandeça de su animo,  
 quilates de su fee, y deuocion generosa; pero quien  
 xa de conocer, que en faltando esto, que es lo princi-  
 l, todo lo demás es como vn cuerpo sin alma.

Singular modo de hablar en Tertuliano: *Plus nostra*  
*ericordia in sumit vicitim, quam vestra Religio Tem. In Apo-*  
*tim.* Mas gasta nuestra piedad con los pobres, dize, *log. c. 42*  
 olando con los Gentiles, que vuestra Religion con  
 Templos. Pues y toda essa grandeça, y sumptuosi-  
 incomparable? No importa, dize el Africano, que  
 e la Religion Christiana erigirle a su Dios Tem-  
 s, quanto mas reuerentes, mas preciosos. Y esto co-  
 se verifica? Porque sus paredes, y sus techos se fa-  
 can de coraçones.

Quien creerà, que Christo estimasse en poco la fa-

Mar. 13. 2

Matth. 8.

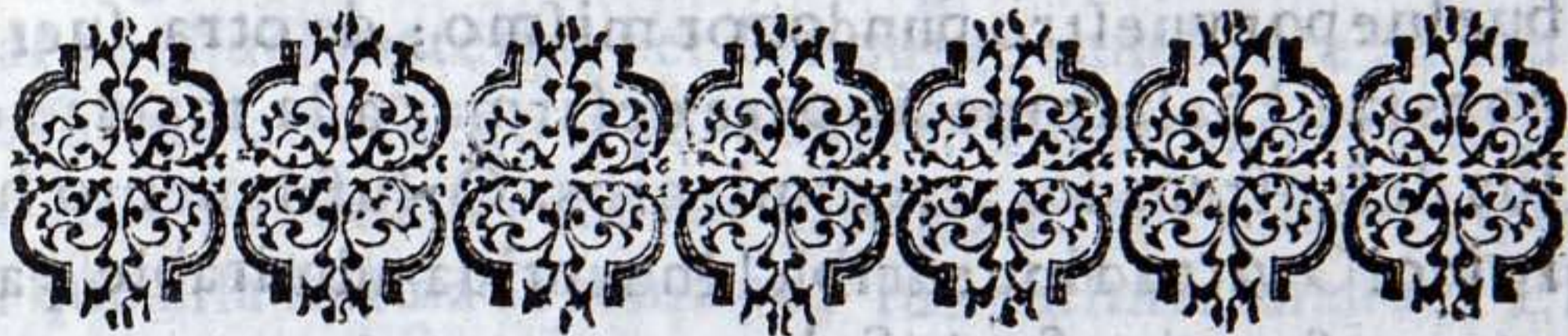
brica material del Templo de Ierusalen: pues quando los Discipulos le pusieron en consideracion toda aquella grandeça, y hermosura, como para mouerle a piedad, lo que les responde el Salvador, es la ruina facta con que la amenaza, de que no auia de quedar piedra sobre piedra. Que diferentemente le sucediò con el Centurion, que quanto mas reufa, el que Christo hizo en su casa, por el mismo caso se halla asistido, y favorecido con su presencia. *Ego veniam, & carabo euos*. Yo tengo de ir, dize la Magestad de Christo bien nuestro. Señor, que no es mi alvergue capaz de tanto Honor, ni es digna vna humilde choça de Magestad Suprema. Por esso mismo, dize Christo, he de ir, he de entrar en ella, que esta deuocion, y esta Fè excede en todo los edificios mas sumptuosos. Pues a esta Fè, y a esse rendido obsequio es a quien esta vinculado en perpetua duracion esta presencia tan singular, y excelente de vn Señor, que sabe serlo por vn estilo diferente de los otros, que solo se paga de que le amamos.

Ep. 52. ad  
Maced.

Dulce sentimiento de Augustino: *Inius ad Deum non ambulando, sed amando*. Fieles, como pensareis que nos acercamos a Dios? Con los passos materiales del cuerpo? No en verdad: no es sino buscandole con los alientos de la voluntad: y por esso el obsequio se llama, porque es argumento del amor, que se tiene al Dueño.

Esto es, pues, lo que haze a este Sagrado Templo el estillo roquero de la Fè, muro inexpugnable de nuestros Catolicos Monarcas, y de toda su Monarquia, adonde resplandecen tan gloriosamente los Desaguios de Christo Crucificado, la deuocion a este Verdadable Sacramento, esta reuerencia, y este culto, a vista de presencia tan Soberana, presencia felicissima, P

da de todas nuestras dichas, en esta vida aumentos de gracia, seguridades de gloria: *Ad quam nos perducatur Iesus Christus, &c.*



## SERMON SEGUNDO.

### SALVACION.

**Q**UIEN Podrà hallar camino para la satisfacion de vn agrauio, donde se tiene por gloria el padecerle? Mi Dios, y mi Redentor, estos puntos tan peregrinos, y extraordinarios, bien se vè, que solamente hablan con vos, y se entienden con vos: porque la vanidad del mundo no entiende estos duelos de texas arriba: es vn Duelista tan fatigado de escrúpulos, que siempre queda peor, quanto procura quedar mas bien. O Señor! Desdichado aquel, que os agrauia; pero si vos sois vn Dios, que os coronais de las afrentas, que hazeis vn tan sabroso plato de las injurias, que fue lo que ponderò allà el grande Tertuliano: *Sed saginari voluptate patientiae discessurus volebat*, como auemos de componer el despique de agrauios, que manifiestan vna fuerça tan peregrina, que quando mas agrauiado, os muestran mas glorioso, y toda essa obscura tempestad de sinrazones, que descarga sobre vos tanta obstinada perfidia, solo sirve de visos resplandecientes a vuestra mayor grandeça?

*Lib. de patient.*

Aqui no ay que fatigar el discusso, que si vn Templo consagrado a vuestra Paciencia, como trofeo de tanta Magestad gloriosa, no es de fagrauia, bue lue por vuestro pundonor mismo; de otra suerte no es facil hallar medio para desarmar a la maldad sus desenfrenados atreuimientos. O sufrimiento heroico! O virtud inuencible! Inuentina admirable para cantar sus triunfos lo Soberano.

Sen. de  
const. sa-  
pient.

No puede auer cosa tan Sagrada, que se halle libre de vn atreuido, dixo nuestro Philosopho Cordovés *Nihil in rerum natata tam Sacrum, quod sacrilegum non inueniat.* Extraña prouidencia! Quien dixera, que no auia de auer sagrado contra el aspid sacrilego vna embidia? Pero que diremos a esto? Que por esso Magestad se humilla, y se disminuye? Antes crece, y aumenta?

Que piensas tu, dize el Philosopho, quando aquel Rey barbaramente necio, se diò a entender, que con una violenta nube de saetas, que hizo disparar en vn punto, auia de obscurecer al dia, que alguna de las piedras tocara en el Sol? Y luego, quando arrojò toda aquella pesada maquina de cadenas a lo profundo del mar, que con ellas auia de tener aprisionado el abyssmo? No es una locura hecha de ver, que es locura, y que todo esto es dar que reir a lo diuino de la vanidad, y soberuia humana?

Vengo en esso; pero no fuera mayor grandeza poder, el no permitir contra si tales demasias? No, porque fuera quitar de por medio la gloria de la constancia, que es la prueba real de lo grande, y de lo eminente. Como se mostrara executoriada aquella firmeza de vn escollo, si se impidiera la violencia de las olas? Como se calificara la indomable fuerza del diamante, si no tuuiera contra si la fatiga vana del deshazerle? Como se desmintiera de humana la realeza de vn coraçon?

generoso, sino se viera, que en èl no podian hazer me-  
lla los injustos rebeses de la fortuna? Como el arbol  
confagrado a coronar sienes Augustas, pudiera blaso-  
nar de aquel material verdor, que le ennoblece, si tan-  
to fulminado fuego le perdonara? Y finalmente, digo  
yo aora, puede auer mayor castigo de vna offadia, que  
el que ella misma se toma por sus mismas manos? El  
permitirla que se atreua, no es rubricar su precipicio?  
Esto quien lo duda?

Pues si esto dize vn Gentil, y lo pone por sobrees-  
crito glorioso de essa vana sabiduria del siglo, *quod in  
sapientem non cadit iniuria*: Yo para credito de la Di-  
uinidad de mi Dios, y mi Redentor Iesu Christo, que  
es la Sabiduria del Eterno Padre, y el Sabio de los Sa-  
bios, que necesito de mas diligencia, que el mirar la  
inscripcion mysteriosa de este Real, y Sagrado Tem-  
plo, y en viendo que se intitula *Domus Patientiae*, Casa  
de la Paciencia de vn Dios, exclamar luego al punto  
con el grande Tertuliano, y dezir, que ya està declara-  
rada la victoria, que ya se ha conseguido el triunfo, y  
lo que es mas, ver que ya la malicia se degollò con sus  
mismas armas. *Hinc vel maxime Pharisæi Dominum ag-  
noscere debuistis, patientiam huiusmodi nemo hominum* De Pati-  
*perpetraret.* Donde se ha visto tan alto exemplo de Pa- cap. 3.  
ciencia como en este Diuino Simulacro, Crucificado,  
Glorioso, y tantas vezes Crucificado de nuevo, quan-  
tas el furor, y la rabia, ansiosamente sacrilega graniçò  
sobre èl injurias, y rigores? Si le açotan, se conuierte  
en vn tierno, y piadoso raudal de sangre. Si le injuriã,  
y le maltratan, con amorosas voces se querella a los  
de inquentes, **PORQUE ME MALTRATAIS,  
SIENDO VUESTRO DIOS?** Todo esto no es  
manifiesto indicio de vn inmenso tesoro de Diuinidad,  
q̄ en sí encierra esse prodigioso Bulto injuriado? *Patiē-*

*tiam huiusmodi nemo hominum perpetraret.* Esta paciencia pudiera ser de ningun hombre? Esto como es posible? Luego es paciencia de vn Dios, y de vn Dios tan grande, quanto es el sufrimiento que lo publica.

O generacion incredula, y desdichada! Y hasta quando usaras mal de esta Paciencia tan Diuina, que tanto debiera ilustrarte para vencer essa obscura noche de las tinieblas de tu ignorancia? Pero como has de hallar, ni conocer a este Señor, viuiendo siempre entre horrores, y obscuridades? Sorda a tus Profetas, ciega a los prodigios, dura a los fauores, rebelde a los preceptos.

O Templo Santo de la Paciencia, teatro magestuoso de tantos prodigios, y marauillas! Formado en figura aunque por el modelo de la Casa de vn Publicano; pero en la execucion de mejor, y mas glorioso Zacheo pusilo, y humilde en el desprecio de la estimacion humana, gigante empero portentoso en la proceridad, grandeza de las virtudes. Miren, y con quanta mas razon, que allà en aquel celebre Templo de Santa Sophia, que labrò en Constantinopla el insigne Emperador Iustiniano, pudieran aqui pintar escondido a vn rincon de la entrada al Rey Salomon, como corrido, auergonçado, no ya de ver la grandiosidad material del edificio, sino admirado de esta fabrica espiritual tan lagrosa, tan coronada de inmortales loores, tan asistida de Religiosos obsequios.

Señores, estas glorias felicissimas de la Paciencia dixo discretamente Tertuliano, gozan de vna propiedad tan admirable, que aun los mismos, que no las alcançan, gustan de oirlas, y hablar en ellas, como a los que estàn enfermos, que no ay cosa, que tanto los agrade, como las alabanzas de la salud. Son estos vnos frutos tan dulces, y tan suaues, q̄ vienen a ser como vn

*Engel.  
grau. ser.  
de Dedic.  
Eccl.*

quintas essencias de la gracia: supliquemos a la Reyna de los Angeles nos la alcance, diziendo: *Aue Maria.*

**TEXTO.** *Zachae festinans descende, quia hodie in domo tua oportet me manere.*

LUC. 19. 5.

**G**Rande es la veneracion, y respecto, que se debe tener a los lugares consagrados a Dios. Nos è como en esto viue con tan poca atencion la piedad Christiana. Defecto es bien trabajoso; pero ay algunos lugares de vnas circunstancias tan particulares para la deuocion, y la reuerencia, que no solamente se adelantan a todo lo mas que puede caber en la idea, sino que se le leuantan sobre toda la admiracion.

Señores, que tendrá esta casa de Zacheo, que nuestra madre la Iglesia para todas estas sus festiuas, y aniversarias dedicaciones, especialmente para la inteligencia Soberana de este Espiritual, y Magestuoso Edificio, teatro de las mayores glorias de Christo Crucificado, nos la pone siempre tan delante de los ojos? *Zachae e festinans descende, quia hodie in domo tua oportet me manere.* Señor, tanto os importa el hazer vuestro asfiento en la Casa de vn Publicano? Que tiene este sitio de conueniencia para erigirle en habitacion permanente vuestra? Vn domicilio, centro de culpas, y de horrores puede ofrecer tantos motivos a vuestra Soberania? Si. No ven de la suerte, que en èl se assegura el culto, y veneracion a tan gran Señor? Pues ya està entendido el mysterio, y el feliz acierto, que en si encierra esta fabrica peregrina. Raras prouidências de Dios! Quereislo ver? Pues oigamos al Diuino Bernardo, que

si el año pasado nos motivò con alguna felicidad  
Sermon, no ha de ser aora menos.

Bern. ser.  
6. in Ded.  
Eccl. J  
Virg.

*Terribilis plane locus, & dignus omni reuerentia.* O señores, y que terrible lugar en la deuocion, y en la reuerencia! Esto quiere dezir alli el *Terribilis*, a la manera, que allà dixo el Poeta: *Horrendum Sylvis, & Religione parentum.* Vn sitio, que pone horror en la deuocion, y el respeto. Será por ventura este el Templo de la Paciencia? No ay quien mejor lo pueda explicar que las circunstancias: atendamoslas aora con San Bernardo.

*Terribilis plane locus, & dignus omni reuerentia quem fideles viri inhabitant, quem Angeli Sancti frequentant, quem sua quoque presentia Dominus ipse dignatur.* O lugar dichoso, vna, y mil vezes venerado Sitio habitado de corona tan illustre de Fieles. Tan asistido de la frecuencia de los Angeles. Tan ilustrado con la presencia de este Señor maltratado, y herido. Estos son vnos requisitos tan singulares, que a este Magnestoso Templo le exaltan a vna linea de santidad, veneracion tan excelente, que no solamente le haze Santo, y venerando, sino vn Sancta Sanctorum admirable, y raro, en donde auiamos de entrar de rodillas, pecho por tierra, sellando con los labios el pavimento Sagrado de su distrito.

§. I.

Lib. 2, ep.  
246.

*Quem fideles viri inhabitant.* Dichosa propiedad de vn lugar Sagrado, ver que en èl hazen los Fieles su habitacion, y morada, con tan deuota, y feruorosa asistencia: y essa es la verdadera dedicacion, esta gloriosa arquitectura de animos Religiosos. Fue grande, y muy singular ponderacion del Pelusiota.

Pensarà Eusebio Obispo del Pelusio, dize este gran Padre, que es lo mismo Templo, que Iglesia, y el



muy engañado, como en muchas cosas, que tocan a su oficio. Desdichado Obispo. Pues en que está la diferencia? Esta es constante: *Nam ea ex immaculatis animis constat; huc autē ex lapidibus, & lignis edificatur.* Porque Iglesia es vn edificio, que consta de animos immaculados, y Santos; Templo es vna fabrica, que se compone de piedras, y de maderas. Pues considere se aora, que diferente habitacion, y morada será la vna de la otra? O q̄ vemos, pondera el Pelusiota, es, q̄ en tiempo de los apóstoles, en aquellos tiempos primitiuos auia pocos Templos, pero muchas Iglesias; aora ay muy pocas Iglesias, y muchos Templos. Que será la causa? Es, que entonces se cuidaua poco de los porfidos, y los jaspes, solamente se trataua de componer vna fabrica de ostnombres, y virtudes celestiales, con que tenian por cusadas estas grandezas, que solo sirven de vana tarea del arte. Pues atengome a aquellos tiempos, dize tremadamente el Pelusiota, si a buen seguro, que aun tanto aparato sería Dios mas venerado, y seruido. tiempos! O costumbres! Pocas Iglesias, y muchos Templos. Que harèmos, pues, aora con todos estos Templos, sino ay Iglesias?

Mas ponderò el Chrysofotomo, que antiguamente hallaremos, que eran Iglesias hasta las mismas casas de los Seglares, y de esto están llenas todas estas Epistolas de San Pablo: *Salutate Priscam, & Aquilam. .... domesticam Ecclesiam eorum.* Salud a Prisca, y a Aquila, y a su Iglesia domestica, dize, escriuiendo a los Romanos. Estos eran dos Judios de grande cantidad, y virtud, a quienes el Emperador Claudio mando desterrar de Roma, por los muchos, y buenos oficios, que hazian a los Christianos: *Salutant vos in Domino mal. m Aquila, & Priscilla cum domestica sua Ecclesia,* escribe en la primera a los Corinthios: y en la Epistola

E

a Phi.

Ad Rom.  
16. 3. &  
5.

1. Cor. 16  
19.

Ad Phil

Chrysoft.  
hom. 30.  
in ca. 16.  
ad Romo

Lib. 4. in  
Marcion.  
c. 5.

Aug. in  
Psal. 27.

a. Philemon. *Philemoni dilecto, & adiutori nostro, Appiae Sorori charissima, & Ecclesiae, quae in domo est.* Rara felicidad! Que dezis Apostol Santo? igitur puede llamarse la casa de vn hombre Seglar, y de vn hombre particular? Si; dize la boca de oro, que la caridad, y la santidad lo puede hazer todo: *Ita quippe habitabant, ut, & domum suam Ecclesiam facerent.* veis, pondera atentamente Chrysoftomo, la piedad, el temor de Dios? No reparais esta vnion, y esta fabula de caridad, y demàs virtudes, con que resplandecen essas casas dichas? Pues esto es Iglesia. O tiempos dichosos, dize este grad Padre, en donde las habitaciones Seglares se conuertian en Iglesias; aora las Iglesias hazen habitaciones Seglares, pues ni el espiritu, ni el respecto vemos que tiene lugar en ellas, y lo que es mas de sentir, que se execute en las Iglesias, lo que executarais en vuestras propias casas; Esto es, Chrysoftomo, lo que no se puede pronunciar sin gemas, y gemidos: pues no es porque faltan Oraciones en Madrid, si apenas avrà casa particular, que no tenga. Y pregunto yo, avrà alguna, que pueda propiamente tener el nombre de Iglesia? Sino es que diga, que la vanidad, y la hypocresia tienen tambien Iglesias; pero essas, dirà Tertuliano, seràn Apostolicas, no Apostolicas: *Faciunt fauos, & vespa, faciunt Ecclesias, & Marcionite.* Tambien los Marcionites hazen Iglesias; pero tambien las abispas hazen pan de miel, y Dios nos libre de esta capa de deuocion. *Fideles viri inhabitant.* En no siendo los habitantes Fieles, y santos, tampoco puede ser santa la habitacion.

Grande observacion de Augustino, y muy de intento fue, la que hizo, ponderando la diferencia mayor de Iglesia a Synagoga, y siendo el reparo de A. A.

Aug, in  
Psal. 27.

ino, ya se ve quan digno es de atenderse: *Apostoli nu-*  
*quam dixerunt Synagogam; sed semper Ecclesiam.* No es  
 cosa muy para ponderarse, dice esta gran lumbrera de  
 la Iglesia, que los Apostoles nunca llamassen a la Igle-  
 sia Synagoga? Llamar a la Synagoga Iglesia, y darla  
 este nombre, esto es cosa mastratable; pero dar nom-  
 bre de Synagoga a la Iglesia, esto nunca se avra visto.  
 Pues que sera la causa? A esto esta respondido muy fa-  
 cilmente, dice Augustino, solo con mirar las fuentes  
 de donde ambas voces se derivan. Synagoga se toma  
 del verbo Griego *Synigo*, que es lo mismo que *congre-*  
*gar*, congregar, y juntar. Iglesia se dice del verbo Grie-  
 go *Kaleo*, que es lo mismo que *conuoco*, conuocar, y lla-  
 mar, y de ai se dice tambien *Kalenda*, conuocacion, o  
 llamamiento publico. Esto es propio de hombres, aque-  
 lo es de bestias, porque de los brutos se dice el con-  
 gregarse, y juntarse: de los hombres es propio el ser  
 conuocados, y llamados: *Quod scilicet congregari, et*  
*decora solent, conuocari autem magis est utentium ratio-*  
*e, sicut sunt homines:* De suerte, que al hombre se le  
 llama, y se le llama; al bruto basta lo material de ence-  
 rrarle, o congregarle: Pues que importa que se junten,  
 no se juntan como entendidos: essa no sera Iglesia,  
 no congregacion, o encerramiento, que es propio  
 de irracionales.

O Iglesia Santa de la Paciencia, y que Santa, y que  
 agrada es tu habitacion: *Conuocari autem magis est*  
*uentium ratione, sicut sunt homines.* Pero que mucho,  
 se conuocan en ti los Fieles a venerar injurias tan  
 huinas, siendo cada acore de tan Soberano Paciente  
 a viuo, y bocal instrumento, que llama sus afectos,  
 haciendo cada agrauio de vn despertador amoroso en  
 mas sensible del alma, que conuoca sus atenciones.  
 Aquella fabula tan celebre de las Aues de Diome-



des; pero de admirable erudicion, no parece sino es  
se hizo para el caso. Este fue vn Rey valiente, y desgraciado, que nunca viuiò el valor mas fauorecido de fortuna, y así dizen, fue muerto aleuofamente en guerra de Troya, despues de auer obrado en ella grandes hazañas. Sus compañeros, se escriue, fueron transformados en aues, las quales, cosa rara! despues auer se bañado en el mar, todos los dias venian al Templo, ò sepulcro de Diomedes, y de esta fuerte, cañiendo el agua de las alas al rededor de las paredes, situauan el tumulto, tributando estos, aunque irracionales, indicios nobles de veneracion, y de sentimiento en memoria de tan sensible desgracia.

Pues si esto hazen hasta los brutos, sea verdad, sea fingimiento, que la moralidad siempre es verdadera, por mysterioso instinto de la naturaleza, que deben hazer los Fieles en muestra de Religion, y reuerencia, a vn Dios tan lastimosamente ofendido para dulce recompensa de sus agrauios? Luego e Aues canoras, no ya como las Aues de Diomedes, Philomenas dulcissimas racionales, que enseñan a sonar estas bobedas tantos hymnos de jubilo, y alegría glorificando, y aplaudiendo tan generosas afrentas.

Esta es vna Fè de tanto realce, y vna circunstancia de aumento tan singular, que solamente se halla en esta bendita, y Sagrada Iglesia, porque miren, es mostrarse, y señalarse esta Fè tan generosa, reforçandose recibiendo nuevos alientos con lo mismo que desmaya en otros.

Ya se saben aquellas disputas, que Christo tuvo en Capharnaun, sobre la existencia Real de este Sobrio Sacramento. Pareciòles dura la propuesta, *durum bic Sermo*, y no era, sino que la dureça estaua de parte suya, tanto, que muchos de los Discipulos, abien

*Petro*, tropezaron en sus mismos coraçones, por ser de piedra, y con esto retrocedieron, no pudieron seguir mas a tan Diuino Maestro, que es lo que sucede, siempre que la voluntad no se leuanta de la tierra, ò tropeçar, ò caer miserablemente. Solamente los Doze, que despues se llamaron Apostoles, tuuieron firme, y permanecieron. Pues aora pregunto yo, qual montará mas para el credito de Christo, aquellos muchos que huieron, ò estos pocos, que se mostraron constantes? Quien puede dudar que los pocos. Pues porquè? Porque creyeron aquello mismo, que a los otros les siruiò de escandalo, y esta es vna Fè, que adonde se halla, es como los valientes, que vno vale por mil. No ay mas que hazer, ni ay mas que encarecer.

Pues aora se conocerà, en lo que resplandece la Fè, y piedad de los Fieles, que se conuocan en esta Iglesia, pues vienen a adorar a su Dios injuriado, y herido, que es el motiuo, que tiene para endurecerse, la ciega obstinacion de quien le maltrata. O piedad gloriosa! Y con quanta razon sobrefales a vista de tanta impiedad. O paredes dichosas, y Santas, que solo seruis de habitacion gloriosa a los Fieles, que tan felizmente han sabido hazer en vuestro el centro distrito espirital de sus coraçones? Que santidad de lugar! Que veneracion, que respeto no ha de infundir tan Sagrado exemplo? *Quem Fideles Viri inhabitant.*

§. II.

*Quem Angeli Sancti frequentant.* No se puede dudar, que la frecuencia, y asistencia de los Angeles basta para infundir grande reuerencia, y veneracion a vn lugar. A si lo obseruò el docto Nonarino, que todas las vezes, q̄ se dize, *Santos*, sin otra adiciõ alguna, siẽpre se entiende de los Angeles. Pues quien goça vn atributo de santidad tã excelẽte, dicho se esta la excelencia

In *V. m. b.*  
Virg. n. m. y  
me. 1027.

de fantidad , que comunicará, a la parte que frequen-  
tare.

Lo que mas parece que pudiera estrañarse es, que  
sea compatible tanta asistencia de estos nobles Corte-  
sanos en la tierra: y es, que como no los vemos, dice  
San Bernardo, parece que es vna cosa fantastica, y pi-  
tar, segun dicen, como querer: como si hiziera al caso  
el verlos, ò el no verlos; tã poco vemos a los Angeles  
de nuestra guarda, y es cierto, que los tenemos pre-  
sentes, y assi el hablar en esto es pedanteria: pero oiga-  
mos sobre lo principal a San Geronimo, que es mu-  
del caso: *Statim vt Filius Dei ingressus est super terram  
nouam sibi familiam instituit, vt, qui ab Angelis ad-  
rabatur in Caelis, haberet Angelos, & in terris.* Luego  
al punto, dize el Maximo de los Doctores, que el Hijo  
de Dios Encarnò en las Purissimas entrañas de Maria  
fue forçoso, que como Rey, y Señor iustitu y esse nueva  
familia, para que assi como en el Cielo era adorado  
los Angeles, assi tambien tuviessse en la tierra Mini-  
tros tan excelentes, que le rindiessen cultos, y adora-  
ciones.

Apud  
Neuar. in  
Vmb. Vir-  
gin. num.  
995.

Pues siendo esto assi, con mucha mas razon deb-  
mos entender, que los Angeles exercen officio tan glo-  
rioso en este Sagrado Templo, para enseñarnos la ve-  
neracion, y satisfacion, que se le debe a vn Dios. que  
halla tan injuriado: porque aunque es verdad, que estos  
Espiritus Soberanos son tan atentos Ministros de  
honra, y gloria de su Señor; pero no sè que afecto pa-  
rticular se halla en ellos a vista de este Dios, quando  
dece afrentas, y dolores, que en esto se les conoce, y se  
manifiesta en su afecto vna propension tan grande, que  
todo su cuidado le emplean en asistir, y venerar estos  
Lugares Santos, consagrados a qualquier mysterio de  
la Pasion, y muerte de Iesu Christo. Quierenlo ver  
Puc

Pues miren de la fuerte que se portan estos espíritus Celestiales con este Señor estando en el sepulcro.

Como el verdadero amor se conoce en las adversidades, y Maria Madalena era tan amante de este Señor Divino, con esto no se apartava vn punto de su sepulcro. Llegò, mirò, y dize el Euangelista San Iuan con particular cuidado vna circunstancia muy digna de repararse: *Et vidit duos Angelos in albis sedentes*, que viò dos Angeles vestidos de blanco, que estauan sentados sobre el mismo monumento. Sentados? Tened, dize advertidamente el Nouarino, que ya no es menester mas para saber, que Christo ha resucitado. Pues porquè? Porque si estuiera Christo en el sepulcro, claro està, que los Angeles siendo tan atentos, y tan cortesanos, no auian de estar sentados, sino es en pie, ò arrodillados, adorando aquel Cuerpo Sacrosanto, que estaua vnido a la misma Diuinidad. Estàn sentados? Pues en esto se conoce, que no està el Redentor ya en esse lugar, sino que ya ha resucitado, gozando todos aquellos dotes de gloria que le esperauan.

Todavia esto no es lo que yo mas reparo, sino el ver, que estos Angeles de la tierra, y esta nueva Familia Angelical, que como dize San Geronimo, instituyò Christo, luego que vino al mundo, no son Angeles, sino hombres: así lo dize San Zenon Veronense, en el Sermon de Iacob: *Angelos puto recte homines appellatos*. Pues agora, pregunto yo, y quienes serán estos Angeles hombres, ò estos hombres Angeles? A esto responderà Chrysofomo: *Hæc erat Angelica respublica, nihil dicere sibi proprium*. Quienes pensareis que son estos Angeles, que parezcan hombres, ò estos hombres, que parecen Angeles? Esta es vna Republica Angelical, dize Chrysofomo, tan desnuda de todas las cosas temporales, que no reseruò para si nada pro-

Ioan. 20.  
11.

Zen. Ver.  
serm. de  
Iacob.

Hômil. 7.  
in Act.

p: o:

Adfratr.  
de Mont.  
Dei.

In Vmb.  
Virg. nu.  
1047.

Vazq. in  
1. p. to. 2.  
disp. 244  
num. 3.

Pf. 103. 4

prio. Mas altamente el Diuino Bernardo: *Altissima est professio vestra, Caelos transit, par Angelis est, Angelice similis puritati.* Altissima es vuestra profesiona dize el melifluo Doctor, escriuiendo a los Religiosos de Monte Dei: llega al mismo Cielo, igualase con los Angeles, es semejante a la Angelical pureça. Así antiguamente a todos los Monges los llamauan Angeles, y a los Abades, ò Prelados daban el titulo de Angeles; fue obseruacion del Nouarino.

Pues aun no me contento con esto solo, con que los Asistentes, y Zeladores reuerentes de este Sagrado Templo de la Paciencia, ayand de ser solamente hombres Angeles, sino hombres Seraphines, y que esta Familia Angelical, destinada a tan glorioso empleo, ayand de ser vna Familia Serafica de la Superior Hierarquia porque para celebrar las glorias de Christo injuriado, y afrentado, no basta que sean solamente Angeles sino que es menester, que sean Serafines: con que ya dexa entender, que si este oficio le han de exercer vno hombres Seraphicos, ò vnos Seraphines humanos, otros no pueden ser otros, sino es mi Padre San Francisco, y esta Seraphica Familia suya.

Y para esto supongo con el corriente de los Teologos, que todos los Angeles pueden ser embiados; pero con esta diferencia, segun doctrina de San Gregorio, que de ley ordinaria solamente hazen esse oficio los Angeles inferiores; pero de ley extraordinaria, para empresas muy excelentes, no ay duda, que solo sirven los Angeles Supremos, como los Cherubines, Serafines.

Con este presupuesto dixera yo aora, que se ayand de entender así aquel verso del Psalmo 103. *Qui facit Angelos tuos Spiritus, & Ministros tuos ignem & ventem.* Tu, que hazes a tus Angeles Espiritus, y a tuos



Ministros fuego, que abraza. Pues dezia yo, que esto se  
 ouia de entender, no solamente de los Angeles en co-  
 mún, sino es de los Angeles de la primera, y superior  
 Hierarquia; esto es los Seraphines; los quales los tiene  
 Dios destinados para Ministros especiales suyos, en  
 orden a sus mayores empreſas: y mueuome a esto, por-  
 que los llama fuego abrafador, y esto no puede con-  
 uenir sino es a los Seraphines; porque el Verbo.....  
 Saraph, en el Hebreo, que significa abrafar, y quemar,  
 es de donde se deriva el nombre de Seraphin, que co-  
 mo saben todos, quiere dezir, inflamado, y abrafado de  
 amor: y como estos myſterios de la Paſſion de Chris-  
 to, todos son obras del amor, es cierto, que para cele-  
 brarlas, no puede auer Ministros tan a proposito, como  
 aquellos, que están tocados, ò por mejor dezir abrafa-  
 dos en el fuego del amor, como se experimenta en los  
 Seraphines-

En el Huerto de Getſemani auemos de hallar vni-  
 ca prueba de este aſſumpto. *Apparuit illi autem An- Luc. 22.*  
*gelus de Cælo confortans eum.* Que estando Christo nueſ- 43.  
 tro Redemptor orando a ſu Eterno Padre, ya cercano  
 a la muerte, triste, y congojado, como se dexa enten-  
 der en lance tan terrible, que no haze la valentia el  
 no ſentir, ſino la conſtancia en el ſentimiento: Enten-  
 ces, pues, dize el Euangelista San Lucas, que ſe le apa-  
 reció vn Angel, que baxò del Cielo a conſolarle. Es-  
 te es el caſo. La queſtion, y controuerſia de los Expoſi-  
 tores Sagrados aora es, ſobre aueriguar, que Angel ſea  
 eſte? Porque para vn ministerio tan grande, no es poſ-  
 ſible, que fueſſe vn Angel indeterminado, ſino vn An-  
 gel muy ſuperior, y muy preheminentemente. Vn doctiſſimo  
 Teologo Ieſuita dize, que eſte Angel fue Gabriel, que  
 ya ſe ſabe, quiere dezir, *Fortitudo Dei*, fortaleza de  
 Dios, y para el ministerio de conſortar a Christo en

V. 179. to.

2. in 1 p.

diſp. 244

Vna num. 3.

una congoja tan penosa, ninguno podia ser tan a propósito.

Otros no quieren venir en esto, sino que fue San Miguel, y es sentir de muchos, y muy señalados Interpretetes, respecto de que es el Sumo, y Supremo Angel de todos los Seraphines, que es la mas noble, y superior Hierarquia.

Entra ahora mi reparo. Pues a que proposito en esta ocasion Miguel ha de ser el embiado? Yo se lo dire de la suerte que lo he discurrido. No está Christo congojado, y afligido? El officio que ha de hazer el Angel no es consolar a Christo, y alentarle en su afliccion, y pena? O como quieren muchos de los Padres, y Expositores, celebrar, y aplaudir la paciencia heroica deste Señor en medio de tanta congoja? Pues hora sea para asistir, y alentar a Christo congojado, y afligido; hora sea para celebrarle, y aplaudirle a vista de sus tormentos, y sus dolores, que Angel auia de hacer el que hiziesse tan alto officio, sino vn Miguel, que es el Seraphin, y el Espiritu Celestial, y Diuino mas preeminente de todos?

Pues sepamos ahora; Francisco no es el Seraphin humano, Supremo entre todos los Seraphines? Esto que lo duda? Pues quien podia ser el Angel, a quien se le comendasse, sea ya el sentir, sea ya el celebrar las glorias de Christo injuriado, y ofendido, sino a esse prodigio de la gracia, y a esta su esclarecida Familia, que equivoca con la Superior Hierarquia de todos los Espiritus Celestiales? Ministerio tan Soberano, en que ellos les toca.

Y si ninguno es mas a proposito para celebrar, o sentir agenos males, que aquel, que ha adolecido del mismo achaque, Francisco, quien ignora, que es aquel Angel prodigioso: *habentem signum Dei vini*, que tiene

racter Soberano de esse Dios viuo, y verdadero, que se ofreció en el Ara de la Cruz por la salud de los hombres. Mas, que si es por la parte del sentimiento, Francisco es vn Seraphin humano, tan raro en estas cosas de la Pasion de Christo, que estuuo para cegar, de puro llorar, contemplando en ella.

Hasta el empear en dia de las llagas de San Francisco, este solemne Octauario lo está dando a entender manifestamente. Pues que será el mysterio? Pues esso no se está dicho? La consonancia, y sympathya marauillosa, que ay entre Christo, y Francisco.

No escuso el dezir vna cosa curiosa, que se me ha ofrecido de buenas letras. Obseruan los que tratan de la naturaleza de las piedras preciosas, que entre todas ellas solamente el Iacinto comunica su nombre con vna flor: de suerte, que de este nombre se halla vna piedra muy preciosa, y vna flor muy bella. Pues no pudiera auer flores, que se llamaran tambien Topacios, ò Esmeraldas? Porque solamente ha de auer flor, que tome el nombre de Iacinto, y no de otra qualquiera piedra preciosa? Es que el Iacinto por alguna de sus propiedades particulares, en que symbolica con las passiones del animo, es symbolo propriissimo de Christo Señor nuestro, herido de los dolores de su passion. Pues aya tambien vna flor, que tenga este mismo nombre, para que ya que no pueda tener todas las propiedades esenciales de essa piedra preciosissima, que intentan obscurecer injurias, y agrauios, por lo menos tenga el color, y el nombre, y toda aquella semejança gloriosa, que puede caber en vn retrato muy parecido. Sea pues Francisco otro Christo en el nombre, y en el color, ya que en la realidad no pueda serlo, para q̄ de essa suerte por la semejança sea el Seraphin, el Angel Supremo, que en la tierra celebre mas propriamente las glorias

rias de Christo injuriado, y ofendido. Y sea, el que  
esta Iglesia, por medio de vnos hijos, tan herederos  
su Espiritu, enseñe a venerar la Magestad de vn lugar  
tan Santo, *Quem Angeli Sancti frequentant.*

§. III.

*Quem sua quoque presentia Dominus ipse dignatur.* Esto es echar el sello a la santificacion, a la  
santidad. Miten que glorias no ha de con-  
guir vn lugar, hallandose ilustrado con la pre-  
sencia deste Señor? Mucho mas siendo esto con la cir-  
cunstancia de auer recibido en èl injurias, y agrauio.  
Tan poderosa es la Presencia de este Señor, aun  
injuriado, y ofendido, que hasta vn sitio como este, con-  
de buena razon, por los delitos tan inormes, que enna-  
se cometieron contra Magestad tan Suprema, debia e-  
estar sembrado de sal, con su presencia no ay gloria, ni  
ay santidad, que en èl no se incluya, *Quem sua quoque  
presentia Dominus ipse dignatur.* Oigamos aora bien  
Exo. 3.3. uemente dos ponderaciones de San Cyrilo Alexan-  
drino muy particulares para el caso.

Quiere ver Moyses la marauilla de aquella çar-  
tan coronada de ponderaciones, como de incendio, a  
dizele Dios, que se detenga: *Solve calcamentum  
pedibus tuis, locus enim, in quo stas, terra sancta est.* De-  
tente Moyses, no te azerques, quita el calçado de  
pies, que es menester, que aduertas, que el lugar  
pisas es tierra Sagrada, y bendita. Que dezis, Señor,  
parò aqui singularissimamente el gran Cyrilo Alexan-  
drino, tierra Santa llamais vn campo lleno de abro-  
y de espinas, y que en su modo os tiene Crucificado  
essa çarça? Aì donde estais sirviendo de pasto myste-  
so a las vorazes llamas de tanta sacrilega injuria,  
de caber la santidad, y la bendicion dichosa? Si, dize

admirablemente Cyrilo: *Omni enim locus Sanctus est, ubi  
Christus fuerit.* No veis que està Christo à presente?  
Pues qualquiera lugar en donde tanta Magestad se ha-  
laba a la vista, ilustrandole con su presencia, aunque  
sea vn desierto arido, y espinoso, y aya producido con-  
tra èl tantas espinas de injurias, y de afrentas, es tierra  
santa, y bendita, que debemos descalçarnos para en-  
trar en ella en muestra de Religion, y de reuerencia,  
tanto como esto puede la presencia que goça de este  
Señor.

Cyr. Ale.  
in Glaph.  
li. 2. pag.  
217.

No auia cosa que tan facilmente se corrompiesse  
como el Manà, reparo este gran Padre de la Iglesia, y  
con todo esso es disposicion Diuina, que para que per-  
manezca la memoria de vn tan singular beneficio, lle-  
uase Aaron vn vaso deste alimento tan prodigioso, y  
que desta suerte le guarde, y dure siempre a vista de las  
gentes el recuerdo deste prodigio, que bien es menes-  
ter vna diligencia tan viua, para que nuestro agrade-  
cimiento nunca desmaye. *Sume vas vnum, & mitte ibi*

Cyr. Ale.  
in Glaph.  
ser 10. de  
Fest. Pas-  
chalib. p.  
119.

*Man, quantum potest capere gomor, & reponere coram Do-  
mino, ad seruandum in generationes vestras.* Toma vn  
vaso, le dize Moyfes al Sacerdote Supremo; llenale de  
Manà; pongase delante de Dios, y desta suerte se guar-  
de. Y pregunto yo, serà posible, que se logre esse cui-  
dado? Y tan posible, que no avrà cosa mas facil. Val-  
game Dios? Pues el Manà, que no puede durar de vn  
dia para otro, sino que luego al mismo punto se co-  
rompe, aora ha de permanecer de suerte, que sea per-  
petuo monumento de las edades? Si, dize admirable-  
mente Cyrilo. No veis que esse vaso lleno de Manà se  
manda poner en la presencia de Dios, y que està siem-  
pre delante de este Señor! Pues basta essa disposicion  
tan admirable, para que esse alimento, aunque èl sea  
tan corruptible, olvide su propia naturaleza.

Exod. 16

33.

Ve-

*Verum incorruptum manebat, quod ab Aaron in con-*  
*ctu Dei positum, aureo vase continebatur.* O señores!  
el tener a Dios presente, es vn medio efficacissimo, por  
ra que las cosas mas perecederas, y despreciables  
animen de vn vigor tan excelente, que no se las an-  
ua el tiempo, ni el oluido. O presencia Soberana  
mi Dios! Y si atendieramos bien, que aliento tan su-  
rior, y tan nuevo es, el que infunde en donde assiste  
veneracion, y que rendimiento debiera causar  
nuestros coraçones?

*Que ponderacion de San Geronimo en aque-*  
*carta, ò inuectiua que haze contra Sabiniano!* *Infec-*  
*cissime mortalium, tu speluncam illam, in qua Dei*  
*lius natus est, & veritas de terra orta est, & terra dedi-*  
*fructum suum, de stupro conlicturus ingrederis? Non*  
*mes, ne de præsepi infans vagiat? Ne pucrpera Virgo*  
*videat? Ne Mater Domini contempletur?* Ven acá inf-  
licissimo de los hombres, dize el rayo animado de  
eloquencia de Geronimo, a vista de vna prenda de  
ta fantidad, y veneracion como el sitio, donde naci-  
Iesu Christo, te atreues a ofenderle? No temes, qu-  
alli el mismo Infante Soberano leuante el grito,  
llore de sentimiento? No te embaraça, q̄ aquella Ma-  
dre castissima te mire, y te contemple? O maldad! No  
puedo passar adelante, dize Geronimo, prorrumpen-  
lagrimas antes, que las razones, y de indignacion, y de  
lor la misma voz se anuda en la garganta. Adonde e-  
tà aquel mar de la eloquencia de vn Ciceron? Adonde  
aquel torrente racional de la persuasiua de vn De-  
mostenes? Verdaderamente, que aora enmudeciera  
ambos, y que vuestra lengua quedarà balbuciente,  
torpe.

Pues considera tu, ò Christiano! que te dixera Sa-  
Geronimo, si notara en ti qualquiera desatencion

el Templo de la Paciencia? Infelicissimo de los hom-  
 bres, si es que te atreues a profanar lugar tan Sagrado,  
 y tan venerando, como no temes, que este Señor cla-  
 me, mas ofendido de tu poco respeto, que de los aco-  
 tes, y agravios, que recibid en este ya Religioso suelo?  
 Como no te mueue tanto concurso piadoso de Fieles,  
 que en el tienen su habitacion? Como no te atemori-  
 gan esse abrasado Seraphin, y tantos Seraphines huma-  
 nos, que se desvelan en su asistencia? O Paciencia de  
 mi Dios, y sino fuera por ella, que fuera de los hom-  
 bres?

Pues Señor Soberano, injuriado Diuino, yo no  
 tengo otra razon por donde reconueniros, sino con  
 aquello mismo de que vos hazeis tan glorioso apre-  
 cio. Que se dixera de vos, si con vos pudieran mas los  
 delitos, que vuestra Paciencia generosa? Que auian de  
 pensar del Dios de los Christianos los mismos, que se  
 atreuen a profanar vuestro nombre, sino lo que dixo  
 tan discretamente Tertuliano, burlandose del Dios  
 que adoraua el hereje Marcion: *Erubescere, qui victo Deo*  
*credis?* Puede auer mayor ignominia, que adorar a vn  
 Dios vencido? Segun esto, como auian de celebrarse  
 tantos, y tan gloriosos triunfos de vuestra Paciencia,  
 si ella no fuera siempre la victoriosa.

Quando los Griegos dieron la muerte al famoso  
 Hector, dizese, que maltrataron mucho el cadauer,  
 arrastrandole ignominiosamente, y que de esta suerte  
 haciendo mofa, y escarnio, dezian: *O Dij! Quanto est*  
*iam mollior!* O Dioses, y quanto està mas biado, y mas  
 tratable ya este Garçon! Esto, que burlandose ya de  
 aquel rayo de la guerra, dezian los Griegos, dixera yo,  
 Señor, que en todas veras, era, lo que se podia dezir por  
 blason el mas digno de vuestra grandeça. *O Dij! Quanto est*  
*iam mollior!* O Fieles! Que maltratado le tienen a

*Li. 3. ad u.  
 Mar. c. 23*

Dios,

Dios tantas ofensas! Molido, y quebrantado le tien  
Como le arrastraron por este sitio? Pero por esto  
drèmos dezir, ò que suaue, y que blando le tenemos  
a nuestro Dios! *O Dijs! Quanto est iam mollior!* Dios  
que no se ha de irritar de sufrirnos. Dios, que no se  
cansar de franquearnos los tesoros de su misericor  
dia; la felicidad de esta Monarquía, la salud de nuestr  
Catolicos Monarcas, el acierto de los Ministros,  
multiplicacion de los Fieles, el consuelo de los tris  
tes, el socorro de los necesitados: Que no se ha de  
seguir en Templo tan Sagrado, y tan Religioso? Fi  
mente muchos aumentos de gracia, prendas  
seguras de gloria: *Quam mihi,  
& vobis, &c.*

FIN.

